



CRÍTICA TEATRAL

"Desvarío", un golpe de humor con final trunco

Willy Haltenhoff / SANTIAGO

De la mano del dramaturgo Jorge Díaz se puede esperar siempre una pieza caústica, sedienta de escenas hilarantes y un feroz crítica a la incomunicación humana. Díaz supo enrolarse, tempranamente, en aquel género dramático donde se muestran las flaquezas de las relaciones humanas. Díaz las llevó a escena con historias simples, contundentes y llenas de humanidad. Sus personajes están siempre perdidos en un glosario de gestos y lenguajes absurdos, calcomanías irrisorias de un cosmo imperfecto. Su último trabajo es "El desvarío", montaje que brilló en la última muestra de dramaturgia y que hoy está en el Teatro Antonio Varas, Morandé 25.

"No sé si estoy llegando o me voy", con esta sutil interrogante se abre esta pieza que tiene como personajes a Soledad y Andrés. Pareja ícono de las relaciones humanas actuales, inestables, frágiles e inmaduras. Ambos están absortos en su perdición personal, provocan reproches mutuos y gatillan escenas hilarantes por lo estúpidas y torpemente ingenuas. Como cuando aparece, en calzoncillos, Lucas, un amante obeso y atropellador, algo felliniano, que va directo al baño. Pero resulta que es él, al parecer, el dueño de casa y Andrés... la visita. Esta



Recomendable es este montaje a cargo de Luis Trejo, sobre un texto de Jorge Díaz, "El desvarío".

confusión es el toque genial de Díaz, un aditamento venido del corazón mismo del teatro del absurdo. Pero eso no es todo.

Llega la sensual Renata (O Renato?), un travesti lírico que se instala en ese cosmos poniendo arriba de la cama la cuna de la ambigüedad sexual. La ensalada, a estas alturas, es perfecta y roza lo surrealista. Es el mundo redondo de un autor que sabe diseccionar las relaciones humanas actuales, quebradas y sometidas a los tormentosos vaivenes de un mundo quebradizo.

Lo débil está en el final, abrupto, equívoco y lejos de la fluida marea de la narración teatral de la obra. Faltó la puntada final para cerrar la excepcional geometría psicológica de esta pieza.

MONTAJE

El director de la pieza Alejandro Trejo, le sacó partida a esta suerte de comedia de las equivocaciones que es este "desvarío". Trejo manejó los hilos de los actores potenciando ese gestualidad mimética del cine mundo, con una estética simple y práctica, con abundantes ángulos asimétricos. El ritmo es otro factor atractivo del montaje: semeja al de una película. Excelente los trabajos de Sergio Monje, Gerardo Wistuba, Julio Milostevich y, mejor aún la labor de Cecilia Godoy, una Soledad con un grosor actoral notable.

44 La Nación 14-IX-2001

634046

"Desvarío", un golpe de humor con final trunco [artículo] Lady Macbeth

Libros y documentos

AUTORÍA

Macbeth, Lady

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Desvarío", un golpe de humor con final trunco [artículo] Lady Macbeth. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile